

El Evangelio
San Juan 20:19–31



Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Al llegar la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas por miedo a las autoridades judías. Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo: — ¡Paz a ustedes!

Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y ellos se alegraron de ver al Señor. Luego Jesús les dijo otra vez: — ¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

Y sopló sobre ellos, y les dijo: — Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.

Tomás, uno de los doce discípulos, al que llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Después los otros discípulos le dijeron: — Hemos visto al Señor.

Pero Tomás les contestó: — Si no veo en sus manos las heridas de los clavos, y si no meto mi dedo en ellas y mi mano en su costado, no lo podré creer.

Ocho días después, los discípulos se habían reunido de nuevo en una casa, y esta vez Tomás estaba también. Tenían las puertas cerradas, pero Jesús entró, se puso en medio de ellos y los saludó, diciendo: — ¡Paz a ustedes!

Luego dijo a Tomás: — Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; y trae tu mano y métela en mi costado. No seas incrédulo; ¡cree!

Tomás entonces exclamó: — ¡Mi Señor y mi Dios!

Jesús le dijo: — ¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto!

Jesús hizo muchas otras señales milagrosas delante de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Leccionario Dominical, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • www.episcopalchurch.org/latino). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las lecturas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en jtedblakley@gmail.com.

latino

Leccionario Dominical

Segundo domingo de Pascua

Año C — Pascua 2

Hechos 5:27–32

Salmo 118:14–29 o Salmo 150

Revelación 1:4–8

San Juan 20:19–31

La Colecta

Dios todopoderoso y eterno, que en el misterio Pascual has establecido el nuevo pacto de la reconciliación: Concede a todos los que nacen de nuevo en la comunión del Cuerpo de Cristo que manifiesten en sus vidas lo que por fe profesan; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura

Hechos 5:27–32

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

Al llegar el jefe de la guardia y los guardias al templo, llevaron a los apóstoles ante la Junta Suprema, y el sumo sacerdote les dijo: — Nosotros les habíamos prohibido terminantemente que enseñaran nada relacionado con ese hombre. ¿Y qué han hecho ustedes? Han llenado toda Jerusalén con esas enseñanzas, y encima quieren echarnos la culpa de la muerte de ese hombre.

Pedro y los demás apóstoles contestaron: — Es nuestro deber obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, el mismo a quien ustedes mataron colgándolo en una cruz. Dios lo ha levantado y lo ha puesto a su derecha, y lo ha hecho Guía y Salvador, para que la nación de Israel se vuelva a Dios y reciba el perdón de sus pecados. De esto somos testigos nosotros, y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 118:14–29

Confitemini Domino

- 14 Mi fuerza y mi refugio es el Señor, *
y él me ha sido por salvación.
- 15 Hay voz de júbilo y victoria *
en las tiendas de los justos:
- 16 “¡La diestra del Señor ha triunfado! *
¡La diestra del Señor es excelsa!
¡La diestra del Señor ha triunfado!”
- 17 No he de morir, sino que viviré. *
y contaré las hazañas del Señor.
- 18 Me castigó gravemente el Señor, *
mas no me entregó a la muerte.
- 19 Ábranme las puertas de justicia; *
entraré por ellas, y daré gracias al Señor.
- 20 “Esta es la puerta del Señor; *
por ella entrarán los justos”.
- 21 Daré gracias porque me respondiste, *
y me has sido de salvación.
- 22 La misma piedra que desecharon los edificadores, *
ha venido a ser la cabeza del ángulo.
- 23 Esto es lo que ha hecho el Señor, *
y es maravilloso a nuestros ojos.
- 24 Este es el día en que actuó el Señor; *
regocijémonos y alegrémonos en él.
- 25 ¡Hosanna, oh Señor, hosanna! *
Señor, danos ahora la prosperidad.
- 26 Bendito el que viene en nombre del Señor; *
desde la casa del Señor le bendecimos.
- 27 Dios es el Señor; nos ha iluminado; *
formen una procesión con ramos hasta los cuernos del altar.
- 28 “Tú eres mi Dios; te daré gracias; *
tú eres mi Dios; te ensalzaré”.
- 29 Den gracias al Señor porque es bueno; *
para siempre es su misericordia.

o, Salmo 150

Laudate Dominum

- 1 ¡Aleluya! Alaben a Dios en su santo templo; *
alábenle en la bóveda de su poder.
- 2 Alábenle por sus proezas; *
alábenle por su inmensa grandeza.
- 3 Alábenle con el bramido del corno; *
alábenle con lira y arpa.
- 4 Alábenle con tambores y danzas; *
alábenle con cuerdas y caramillo.
- 5 Alábenle con címbalos resonantes; *
alábenle con címbalos clamorosos.
- 6 Todo lo que respira, *
alabe al Señor. ¡Aleluya!

La Epístola

Revelación 1:4–8

Lectura del libro de la Revelación a San Juan 1:4–8

Juan saluda a las siete iglesias de la provincia de Asia. Reciban ustedes gracia y paz de parte del que es y era y ha de venir, y de parte de los siete espíritus que están delante de su trono, y también de parte de Jesucristo, testigo fiel, que fue el primero en resucitar y tiene autoridad sobre los reyes de la tierra. Cristo nos ama, y nos ha librado de nuestros pecados derramando su sangre, y ha hecho de nosotros un reino; nos ha hecho sacerdotes al servicio de su Dios y Padre. ¡Que la gloria y el poder sean suyos para siempre! Amén.

¡Cristo viene en las nubes!
Todos lo verán,
incluso los que lo traspasaron;
y todos los pueblos del mundo
harán duelo por él.
Sí, amén.

«Yo soy el alfa y la omega,» dice el Señor, el Dios todopoderoso, el que es y era y ha de venir.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.